

Cuerpo y ciudad en la fotografía colombiana. Las imágenes de Luis Benito Ramos y Jorge Obando (*)

Beatriz E. Múnera B.

Docente investigadora Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

beatrize.munerab@utadeo.edu.co

J. Ignacio “*Iñaki*” Chaves G.

Docente investigador Universidad Santo Tomás

josechaves@usantotomas.edu.co

Resumen:

La fotografía nos permite conocer las ciudades y sus gentes. Suponen una manera gráfica de acercarse a las realidades sociales de distintas épocas y lugares.

Los trabajos fotográficos de Luis Benito Ramos y de Jorge Obando son dos maneras dispares de afrontar esa aproximación a la vida de sus tiempos, aunque sus perspectivas pudieran ser complementarias. Compartieron años de producción fotográfica con dos enfoques muy diferentes para abordar la realidad a partir de sus trabajos.

Mientras Ramos supone una mirada a la sociedad desde lo individual, retratando personajes del común para resaltar sus singularidades; Obando, llamado el fotógrafo de las multitudes, es la mirada a los eventos colectivos, sociales y populares.

Este trabajo nos presenta esas dos miradas a partir de un análisis de sus fotografías desde la sociología visual, entendiendo que las imágenes no son un apoyo a los textos para explicar, sino que son narraciones en sí mismas que nos cuentan una visión de la realidad. A partir de ellas entendemos la historia, los acontecimientos sociales, políticos y culturales de su tiempo.

Palabras clave: fotografía, sociedad, individual, social, cuerpo, ciudad

1. Contextualización

Hacer una investigación sobre la fotografía colombiana de principios y mediados del siglo pasado es traer a la actualidad temas y debates que, en muchos casos, han quedado aparcados por la historia.

Esta propuesta de investigación pretende trabajar el papel del cuerpo en las imágenes de dos de los más destacados fotógrafos colombianos de la época. Ello desde dos perspectivas distintas y complementarias para entender la realidad social de aquel entonces. La propuesta de la fotografía de Ramos permite acercarnos al ser humano como sujeto social, como cuerpo individual, mientras que la de Obando nos aproxima al colectivo, al cuerpo social como grupo que se convierte en protagonista de las manifestaciones populares.

La corporeidad en la práctica fotográfica y los discursos y constructos teóricos en torno a esta manifestación cultural nos permiten analizar la realidad social de los tiempos que conforman esas dos décadas. Años cruciales en Colombia que están determinados por la llegada del liberalismo al poder en 1930 de la mano de Olaya Herrera y que van hasta un poco después del suceso que marcó a sangre y fuego la historia del país y su futuro hasta nuestros días, el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán. Todo ello está reflejado en las instantáneas de estos dos artistas que plasman la vida social en la memoria a través de ellas.

En esta ponencia convergen algunas de las reflexiones y avances en torno al cuerpo individual y al cuerpo social en la fotografía colombiana y cómo la ciudad está presente en esas imágenes.

2. Introducción

La ciudad es ese espacio físico, geográfico, que habitamos y que a veces nos habita. Incluye lo rural y lo urbano, el pueblo, la villa, la urbe,... puede estar en el interior, en la costa o en la montaña. Pero es ese lugar que nos constituye como habitantes y que constituimos cuando lo sentimos como tal, frente a esos no lugares, y lo conformamos.

La ciudad se constituye con la presencia de quienes le dan vida, la conforman, le infieren identidad propia. El entorno es cuando nosotros somos. Nosotros somos cuando hay un lugar que nos da identidad y con el que nos identificamos. Tanto la una, la ciudad, como los otros, sus habitantes, se reconocen y son reconocidos desde fuera como tales. Una manera de que se produzca ese reconocimiento es a través de las imágenes.

Este trabajo va de tres temas profundamente conectados y que nos permiten hablar de aspectos diversos y de diversos temas que se entrecruzan: cuerpo-fotografía y ciudad. Tiene como locaciones dos destacadas y complejas ciudades colombianas: Bogotá y Medellín.

Y para pensar, cuerpo, imagen y ciudad nos valemos de dos interesantes y casi desconocidos fotógrafos colombianos: Luis Benito Ramos y Jorge Obando.

Ciudad y ciudadanía, entorno y sujeto social, se dan cita en las imágenes de Luis Benito Ramos y Jorge Obando. El espacio físico y sus habitantes hacen acto de presencia a través de las fotografías de estos dos autores contemporáneos entre sí que representan dos maneras de entender la realidad social que les rodea.

Mientras Ramos retrata sujetos individuales en su quehacer cotidiano, Obando se centra en los eventos y actos sociales que conforman esa realidad ciudadana colectiva en la que se encuentran los personajes y el mundo que los rodea.

3. Un poco de historia

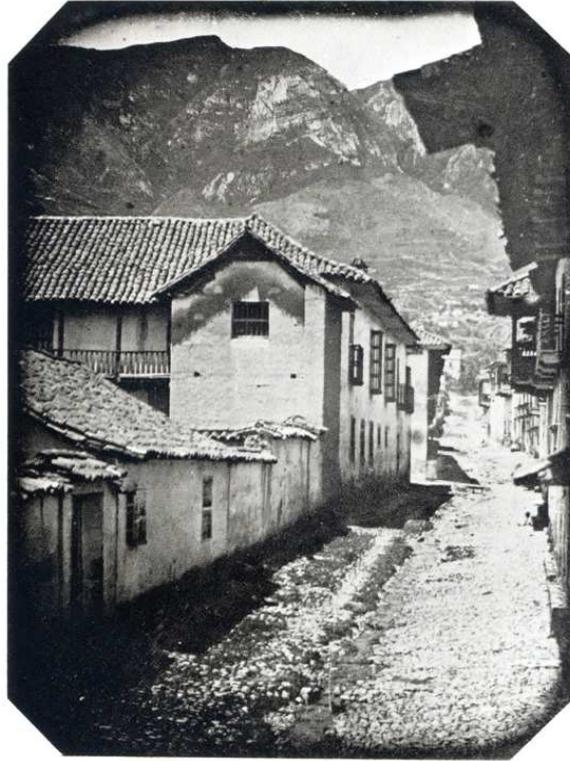
Desde su aparición en el siglo XIX, la fotografía nos ha permitido un medio de registro documental de personas, momentos y lugares y en consecuencia conservar la memoria desde el documento. Podemos a través de ellas reconocer los espacios que hemos habitado, ciudades, pueblos y su realidad arquitectónica y social.

La fotografía en Colombia se inició en 1841 con la introducción del daguerrotipo a cargo del Barón Jean Baptiste Louis Gros (1793-1870 fotógrafo y diplomático francés).

En la Exposición Industrial de Bogotá de ese año, el pintor Luis García Hevia presentó unos daguerrotipos experimentales que se pueden considerar las primeras fotografías realizadas por un colombiano, sin embargo la imagen más antigua que se conserva es una fotografía de la calle del Observatorio realizada por el diplomático francés en 1842. La permanencia del barón de Gros en el país y la lejanía de Francia permitió que artesanos colombianos colaborasen en la fabricación del aparato del daguerrotipo.

Tal como nos lo cuenta Eduardo Serrano en su libro *Historia de la fotografía en Colombia* (Museo de Arte Moderno de Bogotá-1983):

“Los primeros fotógrafos o daguerrotipistas procedían del campo de la pintura, entre ellos pueden destacarse Luis García Hevia, Fermín Isaza y Demetrio Paredes. Los hermanos Restrepo introdujeron la técnica del colodión húmedo. A comienzos del siglo XX el trabajo fotográfico de Melitón Rodríguez, Leo Matiz, Benjamín de la Calle y Luis Benito Ramos impulsó el reportaje fotográfico y la fotografía como documento y a mitad de siglo empezó a considerarse su vertiente artística gracias a la obra de varios fotógrafos entre los que se encuentran Hernán Díaz, Abdú Eljaiek y Nereo López.”



La primera foto que se conoce de Bogotá es una imagen de la calle del Observatorio realizada en 1842 por Jean Baptiste Louis Gros.

4. Cuerpo y ciudad

La fotografía es un testigo destacado de los casi 200 últimos años de la historia de la humanidad. Desde sus inicios no sólo se han hecho fotos, sino que también se han creado lenguajes, códigos y señales para explicarlas. En un mundo de palabras, las imágenes se han convertido en algo tan interesante como las palabras mismas.

El desarrollo de la fotografía en Colombia ha sido simultáneo al del resto del mundo. En esa producción, el cuerpo, a través del retrato, fue el primer “objeto” fotografiado. Entre la infinita colección de imágenes producidas, inventariadas, coleccionadas, impresas, el cuerpo ocupa un lugar destacado. Se han registrado cuerpos de seres humanos diversos que nos cuentan de identidades, de culturas, de maneras de vivir. La fotografía nos ha enseñado de nuestra propia historia, nos da cuenta de nuestra memoria, presentando múltiples facetas de la realidad y su registro.

El cuerpo adquiere un interés social y una dimensión cultural que repercute indudablemente en el pensamiento y el arte de la modernidad. El cuerpo pasa a ser un espejo donde se refleja el pensamiento del artista a través de la búsqueda de la identidad, de la realidad social y de la frágil condición humana. La fotografía, ahora sí en plena complicidad con el arte de su tiempo, registra todos los temas de la contemporaneidad, apareciendo el cuerpo como tema. Lo que nos permite reflexionar sobre toda la complejidad de un lenguaje visual inmerso en la problemática de su tiempo.

La fotografía se ha transformado, la tecnología se ha desarrollado al igual que los medios de comunicación. En Colombia esos cambios en la fotografía se vivieron simultáneamente como en otros lugares, siendo pionero su papel en el hemisferio. Múltiples registros, en archivos públicos y privados, dan cuenta de ello. La fotografía llega a convertirse en un hecho cotidiano, acompañando con su registro todas las vivencias humanas. Desde la aparición de la fotografía, la manera como se retrata y se registra el cuerpo ha cambiado, somos susceptibles a las particulares miradas de los fotógrafos que con sus registros nos afectan la percepción del cuerpo y su contexto.

Las fotografías de Luis Benito Ramos y Jorge Obando han configurado decididamente concepciones sobre cuerpo y ciudad en los tiempos modernos. Sus fotografías nos cuentan de personajes, manifestaciones sociales, costumbres, tradiciones y momentos políticos.

5. La investigación

En la ciudad se encuentran las representaciones y los imaginarios sociales. Los seres humanos construimos la ciudad al habitarla, aunque los arquitectos y urbanistas la diseñen, son las y los ciudadanos quienes le dan vida al ocuparla, al marcarla, al identificarla y reconocerla.

Las imágenes tomadas a la ciudad, a sus gentes y a sus eventos y manifestaciones la conforman y la registran dándole un lugar en la memoria individual y colectiva de sus habitantes.

Los trabajos de Ramos y Obando construyen ciudad al explorar la vida social con sus imágenes. Sus imágenes son representativas del paso de la tradición al documentalismo social. Muchas de las imágenes que surgieron en ese momento se han contextualizado como documentos sociales y tienen un claro acento "costumbrista", poniendo de manifiesto una mirada entre nacionalista y antropológica de los sectores de la sociedad que documentan.

Luis Benito Ramos (Guasca 1899-Medellín 1955)

El trabajo de Ramos constituye un valioso patrimonio de información visual sobre el mestizaje tanto étnico como cultural, sobre las condiciones laborales de obreros y campesinos, y sobre cómo se vivía tanto en las áreas rurales como en las ciudades.

Su carrera como fotógrafo fue tan breve como intensa, fue uno de los más solicitados fotógrafos documentalistas en su época; hasta el punto de disputárselo distintos medios de información. Sus fotos eran demandadas por periódicos y revistas. Las primeras de sus imágenes fueron publicadas en *El Tiempo*. A continuación aparecieron en publicaciones como *Cromos*, *Gráfica*, *Estampa*,... siendo en la primera de ellas en la que ejerció como verdadero documentalista social. Su trabajo fue importante en la defensa del reconocimiento del nombre del fotógrafo en la autoría de las imágenes.

Su registro llamado Tipos boyacenses supone una muestra representativa de una parte de la ciudadanía trabajadora de esa región colombiana.



Luis Benito Ramos



Mercado de domingo, 1935. Copia papel 9 x 14

Jorge Obando (Caramanta 1892- Medellín 1982)

Reconocido como el precursor de la fotografía en Antioquia (una de las regiones de Colombia), fue un fotógrafo que retrató los sucesos de un país que caminaba hacia la modernidad con unos ideales de progreso y unos proyectos que sufrirían graves traspies a lo largo de todos esos años. De hecho, la exposición homenaje organizada por el Banco de la República y la Universidad EAFIT llevaba por subtítulo “Fotografías de un país en transición”.

Cuando en 1923 se hace con una cámara *Cirkut Eastman Kodak*, su trabajo da un giro de 360°, los mismos grados que era capaz de girar sobre su eje ese aparato y que podía producir imágenes de gran formato. Eso permitió que Obando pudiera captar los sucesos y acontecimientos que, por la cantidad de gente reunida o por la amplitud del espacio en los que sucedían, necesitaban de un objetivo gran angular que pudiera “acoger” los personajes concentrados en paisajes extensos. Registró las muchedumbres y los eventos como no habían sido tomados antes en el país.

Sus panorámicas registran manifestaciones de carácter social, político o religioso sin dejar fuera a ninguna de las personas allí congregadas.



Jorge Obando desde el cerro El Salvador
Medellín. 1941.



Manifestación al Dr. Enrique Olaya Herrera. Sitio: Plaza de Cisneros, Medellín. fecha: Enero 22 de 1930. (Principio de la Heganosia Liberal)

Fotos *J. Obando*
Medellín

Mientras los negativos de Obando, en poder de uno de sus hijos, se estiman en cerca de medio millón; lo que nos queda de la obra de Ramos, en manos de la nieta de su hermana, no alcanza las 350 imágenes. Aún así el valor de la obra de Ramos es incalculable y equiparable como documento a la de Obando.

La fotografía nos permite conocer las ciudades y sus gentes. Suponen una manera gráfica de acercarse a las realidades sociales de distintas épocas y lugares.

Los trabajos fotográficos de Luis Benito Ramos y de Jorge Obando son dos maneras dispares de afrontar esa aproximación a la vida de sus tiempos, aunque sus perspectivas pudieran ser complementarias. Compartieron años de producción fotográfica con dos enfoques muy diferentes para abordar la realidad a partir de sus trabajos.

Ramos es la mirada a la sociedad desde lo individual, retratando personajes del común para resaltar sus singularidades; Obando, llamado el fotógrafo de las multitudes, es la mirada a los eventos colectivos, sociales y populares.

6. Conclusiones

La ciudad narra, habita, representa, siente,... comunica. La ciudad, como toda parte, se enriquece con la diversidad social y cultural. En la ciudad son muchos los lenguajes y muchas las representaciones. Las imágenes recogen y muestran el sentido del *ethos*, socio-cultural, de la sociedad.

Hay un nosotros frente a un ellos que en el caso de Ramos y Obando suponen dos miradas, lo individual como sujeto frente a lo social como colectivo.

Lo igual y lo diferente con representaciones que dan cierto sentido de pertenencia que nos comunican sus fotos, que transmiten diferencias y nos permite interpretarlas para que converjan. Cada quien carga consigo su ciudad, la que nos ha marcado y en la que hemos dejado nuestra huella.

Ciudad y ciudadanía, entorno y sujeto social, se dan cita en las imágenes de Luis Benito Ramos y Jorge Obando. El espacio físico y sus habitantes hacen acto de presencia a través de las fotografías de estos dos autores contemporáneos entre sí que representan dos maneras de entender la realidad social que les rodea.

Ramos retrata sujetos individuales en su identidad y su particularidad, destacando su humanidad al margen de procedencia, clase social o profesión; Obando se centra en los eventos y actos sociales que conforman esa realidad social colectiva en la que se encuentran personajes y el mundo que los rodea.

La ciudad narra, habita, representa, siente,... comunica. La ciudad, como toda parte, se enriquece con la diversidad social y cultural. En la ciudad son muchos los lenguajes y muchas las representaciones. Las imágenes recogen y muestran el sentido del *ethos* socio-cultural, de la sociedad.

Hay un nosotros frente a un ellos que en el caso de Ramos y Obando supone dos miradas, lo individual como sujeto frente a lo social como colectivo.

Lo igual y lo diferente con representaciones que dan cierto sentido de pertenencia que nos comunican sus fotos, que transmiten diferencias y nos permite interpretarlas para que converjan.

Cada quien carga consigo su ciudad, la que nos ha marcado y en la que hemos dejado nuestra huella.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

La ciudad está en los símbolos que construimos para que tenga identidad y sea reconocida, ya sea por sus gentes, sus espacios o las imbricaciones sociales de ambas. Las fotografías forman parte de esos símbolos constitutivos.

La estructura social y cultural conforma la ciudad, su palpitar viene determinado por ellas. Las imágenes tomadas a la ciudad, a sus gentes y a sus eventos y manifestaciones la conforman y la registran dándole un lugar en la memoria individual y colectiva de sus habitantes.

Las fotografías forman parte de esos símbolos constitutivos, dan cierta estructura social y cultural que conforma la ciudad. Los trabajos de Ramos y Obando construyen ciudad al explorar la vida social con sus imágenes, recogiendo su palpitar y reflejándolo.

Con la cámara retrataron un fragmento de la realidad, mostrando situaciones y personajes a veces no visibles para la mayoría. Dejaron documentos históricos para la memoria social, contextualizando las diferentes situaciones de su país. Son registros de momentos, individuales y colectivos, que nos permiten reconocer nuestros lugares y reconocernos como parte de ellos.

7. Referencias bibliográficas

- Ánjel, J.G. y Maya, A.L. (2006). *Comunicación, conflicto y ciudad*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.
- Banco de la República (1997). *Luis B. Ramos, 1899-1955. Pionero de la fotografía moderna en Colombia*. Bogotá, Banrep.
- Banco de la República (1988). *40 fotos de Luis B. Ramos, 1899-1955*. Bogotá, Banrep.
- BPP (2004): *150 años de fotografía en Antioquia*. 3ª ed. Medellín: Biblioteca Pública Piloto.
- Freund, G. (2004): *La fotografía como documento social*. Barcelona: G. Gili.
- Kossoy, B. (2001): *Fotografía e historia*. Buenos Aires: La Marca.
- Le Breton, D. (2002): *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Londoño Vélez, S. (2009). *Testigo ocular. La fotografía en Antioquia, 1848-1950*. Medellín, Universidad de Antioquia.
- Marín, B.E. y Ceballos, J.C. (2003). *Comunicación, educación y ciudad*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.
- Mejía, J. L. (1988): “La fotografía”, en Melo, J. Orlando (ed.): *Historia de Antioquia*. Bogotá, Suramericana de Seguros.
- Mejía, J. L. (1993): “Fotografía: el rostro de Colombia”, en *Gran Enciclopedia de Colombia*. Bogotá, Círculo de Lectores.
- Mejía, J. L. (1995): “Antecedentes de la fotografía en Colombia”, en *Quédese quieto*, Gaspar Félix Touranchou -Nadar- 1820-1910. Museo Nacional de Colombia.
- Mejía, J. L. (2011): Prólogo al libro *Gabinete artístico de Jorge Obando C. Fotografías de un país en transición 1925-1957*. Medellín, Universidad EAFIT.
- Serrano, E. (1983). *Historia de la fotografía en Colombia*. Bogotá, Museo de Arte Moderno.

(*) Este trabajo es un avance del proyecto de investigación “El cuerpo individual y el cuerpo social en la fotografía colombiana de Luis Benito Ramos y Jorge Obando (1930-1950)”, presentado por los autores y aprobado en convocatoria pública por la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.